

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. Trimestre, Ptas. 1'50
En el partido judicial. » 1'75
En el resto de España. » 2
Ultramar y Extranjero. » 16

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 15 DE AGOSTO DE 1897

NÚM. 39

LA OLA NEGRA

Mansamente estancada, como las aguas de tranquilo lago ha bastado el empuje bravo de un loco para llevarla á las altas esferas del Poder español y anegar el más ilustre representante del mismo. Ayer caía Carnot, hoy cae Cánovas, como mañana caerá Humberto, Guillermo ó Nicolás. La lucha entre los poderes sociales y los enemigos del orden actual subsiste fiera y enconada por los agravios hondos que mútua y periódicamente se infieren los beligerantes, agravios que determinan fatalmente cruentas y terribles venganzas. Los que solo estudian la superficie de las cosas, la costra externa de los hechos se habían forjado la cándida ilusión del que el anarquismo, sino como utopía sociológica, al menos como hueste militante, había muerto, de cuya falsa creencia ha venido á sacarles brutalmente el último atentado anárquico, que hoy día llora consternada la España entera.

Con la supresión jamás se ha detenido el curso inflexible de la idea; hay que encauzar la corriente ó cegar las fuentes.

Cuanto se haga y se legisle fuera de estas dos bases ó soluciones, más que inútil, es contraproducente, como elemento generador de odios y ocasional de represalias sangrientas. Decía Castelar, si mal no recuerdo, que todas las bayonetas del mundo eran impotentes para atajar el desenvolvimiento necesario de una sola idea; cuando esta idea es producto de un hondo malestar de una clase determinada y germina en un ambiente putrefacto, al calor de la desesperación y de los horrores de la miseria y del hambre, según acontece con la idea anarquista, entonces no bastan todos los ejércitos ni todos los tormentos imaginados por la crueldad humana.

El credo nihilista es infernalmente horroroso; subleva la conciencia honrada y todos los sentimientos de humanidad, ahí está la protesta enérgica del corazón anonadado ante los terribles crímenes de la secta anarquista.

Pero al lado de esta rigurosa condenación, dictada imperiosamente por el instinto de conservación la mente, rendida por la evidencia, pone una confesión: los dogmas ó los artículos del símbolo nihilista están indestructiblemente enlazados por la lógica del absurdo, cuyo último término marcado viene por la destrucción universal de todo lo existente, por la nada absoluta en los órdenes moral y social.

El desarrollo de estas ideas, ligeramente apuntadas, no cabe en los reducidos términos de un artículo periodístico, reflejo de impresiones palpitantes y colección de apuntes vívidos, pero con toda esa imposibilidad y con el riesgo seguro de molestar á mis benévolo lectores, intentaré describir el génesis y el proceso evolutivo del acto salvaje del anarquista, proceso que se ajusta á las leyes de la lógica y á los impulsos de la pasión humana.

Ha dicho al proletario la ciencia y la sociedad moderna: *Tu procedes de la nada*; mas allá de esta vida, que es para tu un infierno de dolores, te esperan las mismas sombras fúnebres de la nada, en cuyos frios senos te engendraron tus padres. No hay otros goces que los de esta tierra ingrata y de estos goces tu estás privado. En el banquete de la vida no hay para tí asiento ni cubierto. Trabaja, produce, riega la tierra con el sudor de tu frente innoble, y tén en cuenta que has de trabajar porque así lo disponemos nosotros los ricos, los hijos predilectos de la fortuna, que vivimos del pan amasado con tu sangre. Eres un rey con todos los derechos inherentes á la soberanía; pero como eres menor de edad, y esta miseria se prolongará eternamente, nosotros usufructuamos estos derechos y con ellos te encadenamos al carro triunfal de nuestra opulencia. Este siglo con su enorme progreso ha aportado al caudal social indecibles prosperidades, incontables ventajas, y estas comodidades que te deslumbran y de esta orgía de placer que sugestiona tus sentimientos tú no puedes gozar y para

que tu tormento sea mayor, tus labios, que agitados por la fiebre de la sed, se dilatan hasta la mar de delicias que ante tus ojos se extiende, nunca sentirán el benéfico contacto del líquido elemento. Para el día en que airado te rebeles contra tamaños desafueros, tenemos un código penal severísimo, unos magistrados implacables, mazmorras en donde no penetra ni el aire ni la luz, cadalsos sangrientos, ejércitos invencibles.... Somos representantes del orden y en nombre de este orden, si tu tratas de subvertirle te condenaremos.

Todos somos iguales en la cuna y en el sepulcro, los dos términos de lo desconocido; pero en virtud de las leyes sociales que nosotros hemos fabricado en daño tuyo, somos señores y tú esclavo. Destruimos la Iglesia que amante te amparaba, suprimimos los privilegios, la nobleza y el Poder real y sobre las ruinas de estas instituciones hemos levantado el sólio de nuestra grandeza omnipotente; tu debes ofrecernos adoración y homenaje.»

Con pequeñas variantes que no afectan al fondo, este es el cuadro, que á poco de juicio en la mente, descubre el infeliz desheredado de la fortuna y por si las tintas no fueran bastante fuertes, se encargan cien mil periódicos y otros tantos oradores de hacer resaltar los tonos oscuros y los toques sombríos. Ante ese enorme cúmulo de injusticias germina en la inteligencia del misero la idea del crimen que arraiga merced á la falta de consuelos divinos y auxilios humanos, cuya falta le convence de lo irremediable de su suerte y esta convicción desesperante influyendo en sus pasiones y aguijoneando sus necesidades en desproporción enorme con los medios de satisfacerlas, le lanza á las vías pedregosas del acto salvaje y criminal.

No le contienen ni la Justicia infinita y ultra-terrena de un Dios en quien no cree ni su bondad inagotable en la cual no espera ni le amedrenta la justicia humana cuyo último fallo marca el término de sus desventuras y calamidades.

No esperando en una vida futura, reparadora de injusticias,

desesperado de la vida presente llena de horrores é infortunios para él, sin haber sentido nunca el hábito de la caridad creadora, que abriga el cuerpo y alienta el alma, el anarquista hiere sin piedad y se revela con toda su fiereza monstruosa en las hecatombes del Liceo y de la calle de Cambios Nuevos y con toda su artera sagacidad en el asesinato de Carnot y de Cánovas.

Una misma idea, la de la venganza, arma el brazo de Ravachol y de Salvador, de Caserio Santos y de Angiolino el odioso asesino de Cánovas.

Hemos planteado en toda su crudeza y verdad; en artículos sucesivos exponemos las soluciones que al mismo presentan las escuelas racionalista y cristiana, ó hablando con más propiedad, católica.

Baldomero Trullás.

CRÓNICA

El infame atentado de que fué víctima el señor Cánovas del Castillo no se supo aquí hasta el lunes por la mañana, á la llegada de los periódicos de Barcelona. La noticia se difundió rápidamente por toda la villa, produciendo primero un grande estupor y sorpresa, que se resolvió después en un movimiento general de protesta é indignación. Los Sres. Bosch y Roig, haciéndose intérprete del general sentir, expidieron los siguientes telegramas:

Madrid.—Muro, Diputado á Cortes.—La villa de Blanes se asocia al duelo nacional producido por el infame asesinato del Excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y envía por conducto de su diputado el más sentido pésame á la ilustre y afigida viuda. Bosch y Roig.

Gracia.—Conde de Serra.—Las autoridades de Blanes y amigos y correligionarios lloran la muerte del eminente estadista don Antonio Cánovas del Castillo, arrebatado á la España por la mano de un criminal.—Bosch y Roig.

El Conde de Serra contestó al día siguiente:

«Roig y Bosch.—Agradezco mucho sentido telegrama de Vds. con motivo de la inmensa desgracia que á todos nos affige.»

Una nota ridícula y antipatriótica desconcertó el sentimiento general de la población y esta nota la dieron Carbó y sus amigos, que se vistieron con la ropa de los días de fiesta y se lanzaron á la calle sonrientes y satisfechos, como si hubieran alcanzado un gran triunfo. Esta gente miserable que todo lo espera del azar imprevisible, no ocultaba su satisfacción por la desgracia que á la Nación affigia y asemejándose en sus manifestaciones de júbilo á los mambises de la magna, se deseaban y se buscaban para

darse la enhorabuena y hacer pronósticos y cábalas para el mañana próximo en que han de apoderarse de la situación y repartirse las prebendas municipales.

En casa de Carbó hubo reunión magna y banqueteo y brindis por todo lo alto. Suerte que el vino estaba agotado ó sino hubiéramos presenciado escenas poco edificantes.

Teníamos formado un concepto muy pobre del civismo de esa familia salvaje; pero nunca en nuestro animadversión habíamos podido suponerles en un nivel tan bajo. Son indignos de vivir entre gentes cultas, de llamarse españoles quienes con las desdichas de la Patria se gozan. Vayan á alistarse entre las hordas insurrectas, afliense enhorabuena en la familia nihilista y habrán demostrado que tienen el valor de sus convicciones y de sus actos.

Aquí, paseando su insuficiencia, alardeando de su cobardía, constituyen un insulto permanente á los blandenses, que se avergüenzan de contarles entre sus hermanos.

Su última hazaña acusa un decadentismo salvaje imponderable, de que no son capaces ni los bárbaros del Riff; que ante la tumba de Cánovas han depuesto sus odios fieros y han hecho justicia á sus grandes dotes.

Todos los españoles, aun los enemigos más implacables de Cánovas, han sentido su alejosa muerte; solo los partidarios de Carbó con este á la cabeza han reído y gozado.

Solo por el buen nombre de Blanes lo sentimos y por él protestamos de esa mancha denigrante que sobre el immaculado patriotismo de los blandenses acaban de arrojar los sectarios de Carbó, á quienes denunciaremos á la execración pública.

Están juzgados. Veremos si Sagasta, cuando con el rodar de la política, forme ministerio, se atreve á apoyar á Carbó y comparecerá como estos esperan. Ni Sagasta ni sus dignos representantes en esta provincia, pueden apoyar á esa gentuza. Solo pueden medrar, cuando sea presidente del Consejo de ministros del Estado español Máximo Gomez ó Tarridas, los dos enemigos más fieros de la España. Sagasta repudia á los hombres condenados por la conciencia pública.

Reclamamos el auxilio de toda la prensa de la provincia para sepultar siete estadios bajo tierra á esa cáfila de salvajes. Esperamos que nuestros apreciados colegas sabrán apreciar esta conducta y decirnos si puede merecer la aprobación de las conciencias honradas.

—A las activas gestiones del diputado á Cortes por este distrito y respetable amigo nuestro don José Muro y Carratalá, es debido que se hayan incluido en el plan de obras, el tercer trozo de la carretera de Hostalrich á Tossa, sección de Blanes á Tossa, y la de Hostalrich y Tossa, sección de Hostalrich á Tordera, y en el plan de estudios los de la carretera de Sta. Coloma de Farnés á S. Hilario Sacalm y la de la de Breda por la estación del ferro-carril á la de Gualba y la Batlloria.

Felicitemos al Sr. Muro por el resultado de sus activas gestiones en Beneficio de los pueblos del distrito, que aplaudirán el celo con que mira sus intereses su incansable diputado.

—En el teatro del Circolo recreativo *Amistad Blandense* se pondrá próximamente en escena la aplaudida zarzuela *El Rey que rabió*. Al efecto y para activar los ensayos, hace algunos días que están en ésta los apreciables individuos que han de formar el coro de doctores.

Para dar más verosimilitud al espectáculo son doctores auténticos.

—Hace algunos días que disfrutamos de la agradable compañía de los apreciables hermanos Bofill de Sta. Coloma de Farnés, que han venido á esta villa para activar algunos asuntos profesionales.

—El martes se reunieron en Sta. Cristina delegados de los republicanos de Blanes, Lloret y Vidreras, al objeto de cambiar impresiones y ponerse de acuerdo respecto al nombramiento de los individuos que han de formar el Comité provincial de fusión republicana. Según nuestras noticias Cristany llevó la voz cantante. Él había de ser. Después de los discursos hubo banquete en el que reinó la mayor animación; claro, animados habían de estar, después de repetidas libaciones.

Se sirvieron exclusivamente vinos de Carbó, que en obsequio á los republicanos eran

puros. Cosa rara, pues ni agua contenían. Las marcas eran las siguientes: Salmerón, Pi y Margall, Figueras y Frigola de Santa Coloma. A este distinguido republicano se lo *beben* sus correligionarios, no pudiendo hacer daño mayor.

No ha dejado de chocar á la gente maliciosa que siendo Carbó tan ferviente monárquico, ponga á sus vinos *puros* marcas republicanas.

—La 1.^a compañía de carabineros de la 4.^a sección de la comandancia de Barcelona practicará ejercicios de tiro al blanco en el sitio denominado *punta* del río Tordera, los días 16 y 17 del actual, comenzando en los dos días á las seis de la mañana. Al objeto de evitar desgracias personales y cualesquiera otro accidente, esta Alcaldía ha comunicado por medio de edicto la noticia á los vecinos y ha dispuesto que se fijen banderolas en los distintos puntos del campo de acción que abarca un radio convergente á dicha *punta* de dos kilómetros.

—El jueves al mediodía descargó un fuerte chubasco sobre esta villa. La poca duración de la copiosa lluvia no basta por desgracia á remediar el triste estado de los campos y la cosecha de estivales.

—Los días 21 y 22 del actual celebrará esta villa la fiesta de los Stos. Patronos Bonoso y Maximiano.

El día 21 habrá en la Iglesia parroquial solemne oficio en el que se cantará la gran Misa del Obispo Giovanni Cagliari, dirigida por el Rdo. D. Juan Batlle, tomando parte en la ejecución el notable tenor, Sr. Cortacans, y la aplaudida orquesta *Unión Cassanense*.

Se levantará un magnífico entoldado propiedad del conocido adornista de Cassá de la Selva D. José Comas, en cuyo entoldado se celebrarán los dos días lucidísimos bailes.

En la tarde del segundo día habrá concierto por la citada orquesta que tocará además en ambos días y en la plaza *sardanas llargas*, en cuya ejecución tanto se distingue.

El entoldado estará iluminado con luz eléctrica como en los días de la pasada fiesta mayor.

Todo hace presumir que la *festa petita* será este año grande y muy lucida.

Esto si Carbó no dispone lo contrario con alguna salida de tono de esas que le acometen periódicamente.

—Por falta de espacio nos vemos obligados á retirar algunos sueltos de crónica y unos curiosos documentos relativos á las reliquias de S. Bonoso, Maximiano y el Basso, á los cuales daremos cabida en la próxima edición.

—Los agentes de la autoridad detuvieron el lunes á un adorador del dios Baco, quien paseaba por nuestras calles una curda más que regular. El sujeto durmió la *mona* en la cárcel, de la cual salió al día siguiente más ligero y reposado.

—Hemos recibido el número 17 de *La Revista Médica Rural*, publicación científica y de intereses profesionales, dirigida por los licenciados é ilustrados médicos de esta villa D. E. Alabern y D. M. Balvey, que contiene el siguiente importante sumario.

«Los efectos del suero anti-diftérico compulsados con la observación clínica razonada (continuación), por el *prof. M. Balvey*.

De la envoltura húmeda en el insomnio de los neurasténicos, por el *Dr. G. Richard d' Aulnay*.

Congreso de Medicina de Moscu.

REVISTA QUÍMICO-FARMACÉUTICA, por *J. C.*—Ovulos y supositorios á la glicerina solidificada.—El creoso magnesol: modo práctico de administrar la creosota.

CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA: por *José María Mascaró*.

Hemorragias ligadas á la inserción viciosa de la placenta, por el *Dr. B. Mayol y Mir*.

MISCELÁNEA. La peste bubónica y el suero anti-óimico.—Colegio de Farmacéuticos de Madrid.—Deontología médica.—El *Método natural*.—Las comisiones auxiliares del Congreso de Higiene.—Presuntos académicos.

—Ciencia y mercantilismo.—Obras de veterinaria.—Obituario.—Libros recibidos.

SECCIÓN OFICIAL: Instituto médico valenciano.—Ministerio de la Gobernación, Parte Sanitario local.

Partidos médicos vacantes y Correspondencia (en las cubiertas).

—Durante dos noches hemos tenido en los salones de nuestro *Primer Casino* el gusto

de asistir á representaciones del célebre prestidigitador Sr. Luna quien llamó poderosamente la atención de la distinguida concurrencia que en él os había por los juegos de escamoteo á corta distancia, sin ninguna clase de preparación.

Al finalizar la soirée causó la admiración del público en general y sobre todo la de varios jóvenes aficionados á esta clase de juegos recreativos los diversos ejercicios practicados por el Sr. Luna de adivinación y trasmisión del pensamiento que le pusieron al nivel de los célebres Hermann, Limiñana, Canonge y demás prestidigitadores nacionales y extranjeros, con la particularidad de que el Sr. Luna trabaja completamente aislado, sin ayuda, sin ninguna clase de combinación y lo que causa más sorpresa al público en general es que todos los juegos los verifica sin aparato alguno; inútil es decir que al concluir el espectáculo dicho señor fué estrepitosamente aplaudido por la numerosa y distinguida concurrencia que se había reunido en aquellos salones.

—Ha fijado su residencia en la vecina villa de Tordera en donde prestará sus servicios facultativos el joven é ilustrado médico don Francisco Sanllehi, quien acaba de terminar los estudios de Medicina con notable aprovechamiento y brillantez, que le auguran un gran éxito en el desempeño de su carrera facultativa.

Deseamos al joven médico mucho acierto y prosperidades.

—Según noticias, se están haciendo grandes preparativos, en Tordera, para celebrar este año, con inusitada pompa la fiesta Mayor, la cual tendrá lugar, como los demás años, el 24 de los corrientes, día de San Bartolomé.

Está contratada la tan reputada orquesta de *Is Muxins* de Sabadell, que además de tocar en las funciones religiosas y en el magnífico entoldado de José Comas de Cassá de la Selva, dará dos conciertos que prometen ser muy celebrados por el acierto que ha tenido el Director de la orquesta en escoger las piezas que se ejecutarán.

En el próximo número daremos más detalles de la fiesta.

—El inteligente fotógrafo señor Carolá ha sacado el miércoles de la semana pasada dos preciosas fotografías de la cruz bizantino gótica recientemente restaurada en la vecina villa de Tordera, de cuya cruz se han hecho lenguas las personas entendidas en materia de arte.

Sesión del Ayuntamiento

Extracto de la sesión ordinaria de primera convocatoria celebrada por el magnífico Ayuntamiento el día 11 del actual.

Preside el Sr. Bosch y asisten los concejales Sres. Vilanova, Gelabert, Boada, Rosés, Puig, Tordera, Ros, Nualart y Rocafort.

Se lee el acta de la anterior que es aprobada y firmada por los señores concejales asistentes.

Se da cuenta de una instancia presentada por D. Jaime Brunet y Roig solicitando permiso para, previas las condiciones que tenga á bien fijarse el señor Ingeniero Jefe de Obras públicas de la provincia, abrir un camino para entrar con carro en una finca de la propiedad del instante, denominada *El Maset*, sita en este término municipal, lindante con la carretera del Estado de Hostalrich á Tossa, empalmando dicho camino con la citada carretera en la sección de Blanes.

El Ayuntamiento acuerda pasar dicha solicitud á informe del Ingeniero Jefe de Obras públicas de la provincia.

Vista una atenta comunicación del señor cura párroco dando cuenta de haber cesado en el cargo de individuos de la Junta de fábrica de la Iglesia parroquial los Sres. don Manuel Bellido y D. Maximiano Albertí por haber cumplido el tiempo reglamentario y proponiendo en terna los señores que han de substituirles, la corporación acuerda nombrar á los que figuran en primer lugar de

las dos ternas y son: D. Estéban Rocafort Carreras y D. Francisco Ribas y Fulladosa.

Acto seguido el señor Presidente expone que intentados sin efecto los medios de arrendamiento y encabezamiento gremiales voluntarios para cubrir la cantidad señalada á este distrito municipal en concepto de cupo por alcoholes, aguardientes y líquidos espirituosos y no pudiendo ser incluidos en el mencionado cupo en el repartimiento general de consumos, se hace indispensable utilizar los encabezamientos gremiales obligatorios.

La Corporación, de conformidad á lo dispuesto en el párrafo 2.^o del art. 107 del vigente Reglamento, por unanimidad acuerda proceder al sorteo de trece individuos de entre los que al mismo se refiere, los cuales se considerarán representantes del gremio para los efectos del citado Reglamento.

Se procedió al sorteo á que se refiere el anterior acuerdo, dando el siguiente resultado: D. Angel Gallart Pou, D. Luis Pi Borrás, don Juan Nualart Bosch, D. José Pous Soteras, D. Juan Robert Cadars, D. José Perpiñá Pagés, D. Buenaventura Roca Artau, D. Salvio Vila Tallada, D. José Casa Passapera, don Manuel Martí Cardona, D. Salvador Bascu Girbau y D. Jaime Domenech Collet.

D. José Guardiola solicita permiso para edificar una casa en la calle de la Esperanza, que se concede sujetando la alineación á la que viene señalada en la instancia. El señor Bosch vota en contra de este acuerdo.

LA HUERTA

(ARTÍCULO DE ACTUALIDAD)

La hermosa residencia donde se han deslizado los últimos años de la gloriosa existencia del señor Cánovas del Castillo ha de pasar á la historia, como todo lo que se relaciona con el insigne estadista víctima de los enemigos de la sociedad, y en estos momentos en que se cubren con negros paños, por decisión inquebrantable de la aflicta viuda aquellas suntuosas paredes, vamos á evocar algunos de los recuerdos á ella unidos.

La Huerta es de construcción reciente; el señor marqués de la Puente y Sotomayor (q. e. p. d.) era un hombre de gustos muy delicados, que sentía especial predilección por las plantas y las flores, y para cultivarlas con cariño adquirió el final de la Castellana los vastos terrenos que poco á poco se han ido convirtiendo en una de las moradas más espléndidas y deliciosas del Madrid moderno.

Al principio fueron solo jardines y estufas, donde crecían las variedades más raras y curiosas de las hermosas hijas de la naturaleza, que su galante dueño se complacía en regalar á las señoras más ilustres de Madrid, sus amigas, enviándoselas en preciosas canastillas y en artísticos ramos. Después hizo levantar en medio de aquellos pensiles el palacete, que no habitó nunca, y que le servía solo para descansar algunas horas del día y para almorzar allí los días festivos de su familia. De estas costumbres nació el nombre modesto de la Huerta con que es conocida la posesión.

El marqués, rindiendo siempre culto á lo bello, unió á las flores de los jardines las obras de arte que fueron hermoseando el palacio hasta transformarle en un museo. La *serre* se convirtió en una maravilla, con una gruta de mármol blanco, cuyo fondo son espejos venecianos, y en la que descansaba una ninfa que se ve á través del velo plateado que forma una cristalina cortina de agua que cae sin cesar en dulce y sonoro murmullo.

Otras estatuas, obras admirables de artístico cincel, se levantan entre plantas frondosas siempre verdes y brillantes, haciendo de aquella estancia una residencia llena de encantadora poesía. Al lado se extiende la galería, estilo del Renacimiento, adornada con primorosos muebles florenti-

nos, con mosaicos romanos, con esmaltes de Limoges y con preciosos cuadros firmados por los más ilustres representantes de la escuela moderna. El salón principal es de estilo Luis XV, adornado con preciosos grupos de Sevres y Sajonia, y completan la planta baja el amplio comedor de madera tallada y pinturas representando las estaciones, y el precioso vestíbulo, al que se ingresa por la puerta principal y del que parte la escalera para los pisos superiores.

Cuando el espléndido marqués de la Puente, que no tenía nada de egoísta, tuvo decoradas aquellas estancias, quiso que sus amigos gozasen de sus bellezas, y dió, en algunas tardes de primavera, espléndidas fiestas que han dejado gratos recuerdos.

Allí recibió á los reyes de Portugal don Luis I de Braganza y doña María Pía de Saboya, que fueron con los monarcas españoles don Alfonso XII, de gloriosa memoria, y doña María Cristina. Allí agasajó espléndidamente á la reina doña Isabel II, que pasó en aquella morada una tarde deliciosa, y allí han ido con frecuencia SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, con lo más brillante de la sociedad madrileña y del cuerpo diplomático extranjero.

Cuando el año 1887 el señor Cánovas del Castillo contrajo matrimonio con la encantadora señorita D.^a Joaquina de Osma, el marqués su padre, que sentía, al mismo tiempo que cariño, admiración y entusiasmo por su yerno, se propuso que éste y su esposa ocupasen la suntuosa morada. Tuvo que vencer para lograrlo las resistencias que opuso el señor Cánovas del Castillo, que bien instalado en desahogado piso de rica casa de la calle de Fuencarral, tenía tocar á su biblioteca, bien catalogada, y á sus preciosas colecciones artísticas, bien colocadas, y que tenía, además, el natural deseo de dar el hogar, digno de ella, á la que tan feliz le hacía otorgándole su mano, que había sido muy disputada, y haciéndole dueño de su corazón, hasta entonces solicitado en vano por ricos é ilustres amadores.

Pero el marqués de la Puente no se dió por vencido, adquirió al final de la calle de Serrano nuevos terrenos en los que hizo levantar un pabellón especial para biblioteca, construido con arreglo á los modernos adelantos, le unió al palacio por cómoda galería de cristales, y durante una expedición veraniega de sus hijos, trasladó allí, valiéndose de inteligentes auxiliares, todos los libros y preciosidades artísticas del señor Cánovas del Castillo, que cuando volvió á Madrid se encontró instalado, como por encanto, en la Huerta que había de ser tan famosa.

¡Qué tranquila se hubiera podido deslizar allí la existencia del ilustre estadista si hubiera consagrado al amor que le sonreía, al arte que le halagaba y al estudio reposado á que le llamaban sus aficiones, todo el tiempo que, siguiendo impulsos de su deber y de su corazón de patriota, consagró á la nación, á la monarquía y á su partido.

En la primavera del año 1888 recibieron por primera vez en aquella morada los señores de Cánovas del Castillo á sus amigos. La biblioteca, las habitaciones del piso bajo y principal, todo estaba abierto y por todas partes entraban los invitados, expresando su admiración.

La biblioteca es indudablemente la mejor colección de libros que un particular ha reunido; en el comedor brillaban las magníficas piezas de plata repujada que el señor Cánovas había llevado; en el vestíbulo estaban las obras de arte por él reunidas durante su estancia en Roma y en sus excursiones por Europa; en el piso principal se admiraban las habitaciones particulares de los nuevos esposos. El genio y el amor estaban admirablemente instalados, y resplandecía la dicha en los semblantes de los dueños de la casa.

Ella estaba radiante de hermosura; se mostraba satisfecha y orgullosa del nombre ilustre que llevaba, de haber unido su suerte á la del insigne estadista, cuyo corazón había comprendido y cuya dicha se proponía asegurar, y cuantos asistieron á aquella inolvidable fiesta veían con complacencia el puerto feliz á que había arribado hombre que tanto había luchado en la vida, que pobre y oscuro había llegado á Madrid

hacia cuarenta y tres años, y que en otros tantos había conquistado por su propio esfuerzo, por sus revelantes méritos nombre; posición, fortuna y lo que valía más, dulce compañera, en la que se unían la hermosura, la bondad y el talento.

No han pasado todavía diez años, y ¡qué mudanza! Paños de luto ocultan las bellezas del vestíbulo; cirios mortuorios se colocan entre las plantas, y todo se prepara para recibir el cadáver del grande hombre, del dueño, no hace mucho feliz, de aquella morada, que viene acompañado por la afidida esposa.

El Estado le ha pedido el querido despojo para honrarle como era debido en la residencia oficial de los presidentes del Consejo de ministros; pero ella no ha cedido, y ha querido que el cuerpo del esposo adorado esté, las últimas horas que ha de pasar sobre la tierra, allí donde él y ella fueron tan felices, en el hogar que honraba con su nombre y esclarecía con su talento.

Ella le velará, como le ha velado desde que recogió su último suspiro, y fuerte y animosa, sobreponiéndose á su dolor, le dará el último beso allí donde le tendió por primera vez los brazos y aún cuando los mortales despojos desaparezcan de su afidida vista, buscará consuelo en Mios primero, porque es creyente, y después en la grandeza del nombre, que ella sabrá llevar con la dignidad que le es propia y con el decoro que merece.

La Huerta se cierra desde ahora para las alegrías y las dichas; pero se abre para los respetos, y cuando se muestre á los extranjeros se podrá decir:

—Ahí vivió feliz un grande hombre que es sacrificó á su patria, y ahí vive respetada la que supo comprenderle y amarle.

Hay tocas de viuda que valen tanto como una aureola, y hombres que merecieron su dicha, á los que hay que envidiar aún después de muertos.—*Kasabal.*

VARIEDADES

LA AMENAZA

Aquella casita nueva tan cuca, tan blanqueada, tan gentil con su festón de vides y el vivo coral de sus tejas flamantes, cuidadosamente sujetas por simétricas hiladas de piedrecillas; aquellos labradíos cultivados como un jardín, abonados, regados, limpios de malas hierbas; aquel huerto poblado de frutales escogidos, de esos árboles sanos y fértiles, placenteros á la vista cual una bella matrona, me hacían siempre volver la cabeza para contemplarlos, mientras el coche de línea subía al paso, levantando remolinos de polvo, la cuesta más ágría de la carretera. Sabía yo que esta modesta é idilica propiedad era obra de un hombre, pobre como los demás labradores, que viven en madriguerras y se mantienen de berzas cocidas y mendrugos de pan de maíz, pero más activo, más emprendedor, dotado de la perseverancia que caracteriza á los sajones y que, á fuerza de economía, trabajo, desvelos é industria, había llegado á adquirir aquellas productivas heredades, aquel huerto con su arroyo, y á construir, en vez del ahumado y desmantelado tugurio, la vivienda «de señor», saludable, capaz, aspirando y respirando holgadamente por sus seis ventanas y su alta chimenea... A veces, desde el observatorio de la ventanilla, veía al dueño de la casa, el tío Lorenzo Laroco, llevando la esteva ó repartiendo con la azada el negro estiércol fecundador, exponiendo al sol sin recelo su calva sudorosa y su rojo y curtido cerviguillo, y admiraba involuntariamente aquella vejez robusta, aquella alegre energía, aque la complacencia en la tarea y en la posesión de un bienestar ganado á pulso y á puño, sin defraudar á nadie, honradamente.

Un día, llevando el coche al alto donde ya se ven los dominios del tío Lorenzo, noté con sorpresa completa transformación. En las heredades en barbecho crecían cardos, escajos y ortigas; la mitad de los árboles del huerto aparecían tronzados, secos algunos; el arroyo se había convertido en charca; y en la fachada de la casa solitaria pendía, á manera de colgajo de carne desprendido por cuchillada feroz, una vidriera que desgajó sin duda la racha del huracán. Mi exclama-

ción de asombro y pena determinó silencio y astuta sonrisa en el aldeano, que, sentado frente á mí, descansaba la barbilla en el puño de báculo del inmenso paraguas rojo—el clásico «paraguas de familia» tan querido del campesino gallego.—Guiñó los ojos sagaces y esperó con sorna la pregunta infalible.

—Mi amigo, ¿sabe si es que ha muerto el tío Lorenzo de Laroco?—pronunció con interés.

—Morir, no murió—respondió el aldeano, pesando las palabras cual si fuesen polvillo de oro.

—¿Pues como veo todo abandonado y hasta la vidriera rota?

—La casa se vende y la tierra también—declaró el buen hombre, con la misma solemnidad y diplomática reserva.

—¿Pero y el tío Lorenzo? ¿Qué le pasa?

—El tío Lorenzo, ¡hiit!... dicen que embarcó para Buenos Aires.

—¿Y por qué? ¡un hombre que le iba tan bien aquí!

—El labriego meneó la cabeza, adelantó el labio inferior, se encogió levemente de hombros, apretó el cayado del paraguas y al fin soltó con énfasis:

—¿Y que quiere, señora? ¡Cosas de la fortuna, que *vira* como el viento!

Conociendo algo la psicología de nuestra gente aldeana, comprendí que aunque preguntase y repreguntase no sacaría en limpio la historia dramática que me hacían presentir aquellas truncadas noticias. Por suerte, al día siguiente, cuando salíamos de la misa mayor, me di de manos á boca con el médico don Fidel, sugeto que habla expedita y bien informado de la chismografía rural. Apenas toqué el punto del embarque del tío Lorenzo exclamó vivamente:

—Ahí tiene usted uno que no emigra ni por falta de recursos, ni menos por sobra de codicia. Satisfecho vivía él en su casita preciosa, y con sus frutales y sus hortalizas, y su hórreo revertiendo maíz, y su panera llena de trigo, como el emperador en su trono. Era un filósofo allá á su manera el tío Lorenzo, y comprendía que vale más pájaro en mano... Para quien sabe agenciarse y vivir, América está en todas partes... ¡No me lo dijo pocas veces, cuando veía emigrar á los mozos! Y hasta aseguro yo una cosa, y la aseguro porque estoy en autos, que va ese hombre herido mortalmente con el golpe de dejar lo que tantos trabajillos le costó adquirir, ¡porque si cree usted que allí hacía germinar las cosechas el abono, se equivoca: cada espiga era una gota de sudor y un átomo de voluntad del tío Lorenzo!...

—Pues si no se ha ido por necesidad ni por lucro, ¿á que santo se fué ese hombre?—pregunté, sintiendo que redoblaba mi curiosidad.

—Se ha ido... ¡verá Vd...! por nada, por una aprensión, por el fantasma de un daño... por una palabra, por algo que se desvaneció en el aire. Se ha ido por una amenaza... ¡Una amenaza de muerte, eso sí! De veras espanta observar lo que labra en nuestro cuerpo una idea. ¿Vd. recuerda al tío Lorenzo? ¿No le veía todos los años al pasar? Pues ya sabe que era un viejo de los que aquí llaman *rufos*, colorado listo como un rapaz, el primero en coger la azada y el último en soltarla, y chusco y gaitero él con las mozas, y amigo de broma, y sin un alifate ni un humor, ni un dolor en los inviernos; como que en diez años que llevo aquí una vez me avisó, para curarle una cox que le había dado en el hombro un burro muy falso. Pues si le ve usted un poco antes de embarcar, no crea usted que es el tío Lorenzo, sino su sombra ó su cadáver. Se había quedado en los puros huesos; la ropa se le caía; la cara era del color de este papel de fumar, y los ojos los revolvió como los de un loco, así, á derecha é izquierda, y la cabeza así, mirando si venía alguien á herirle á traición...

—¿Y qué mala alma le había jurado la muerte á ese pobre diablo?—murmuré, para atajar las descripciones del médico.

—¡Si ahí está lo raro!—exclamó él, exaltado por los recuerdos.—Nadie, ó poco menos que nadie; su propio yerno, un majadero, un pillete de la curia. El tío Lorenzo no tuvo de su matrimonio sino una hija, muchacha muy buena y muy apocadita, que se enamoró de un escribientillo de Brigancia, y contra gusto del padre se caso con él, muriéndose de allí á poco, ó porque su marido la maltrataba, que es lo más probable, ó porque ella era de complexión delicadísima.

No quedó sucesión. El tío Lorenzo, entonces ya empezaba á prosperar, á hacer compras, á tener «pan y puerco».

En estas, el escribientillo se metió en no sé qué gatuperios ó trapisondas de falsificaciones, y lo echaron de la notaría y de todas partes: se vió en la mayor miseria, y se acordó de su suegro, y se le presentó una mañana, mientras el tío Lorenzo andaba arando. ¿Le sacó ó no le sacó de aquella vez tajada? En la aldea dicen que sí, que la sacó, porque después se le vió por las romerías bien portado, muy majo, de botas nuevas, jugando y empinando el codo. Pero ya sabe usted lo que son estas cosas: el que chupó quiere seguir chupando. Parece que cuando el tunante ese volvió á pedir dinero, el suegro levantó la azada y se la enseñó. «Ahí tienes lo que te puedo dar; agarra ésta y suda como yo sudo y comerás.» Y el yerno, echando mano al bolsillo y sacando una faca, y abriendo la, contestó asimismo: «Pues en pago de eso que me das, te daré yo esto en las tripas; tan cierto como que se ha muerto mi padre. Suda y revienta y junta ochavos, que el día en que estés mas descuidado... con esto te encuentras. Hasta la vista... hasta luego.»

Y usted preguntará: ¿era hombre el yerno de cumplir esa amenaza? Pues aquí está lo bueno, y por qué dije que el tío Lorenzo emigró huyendo del fantasma de un daño, y no más que del fantasma. Nadie de los que conocen al escribiente le suponían con agallas para cometer un crimen: porque una cosa es chillar y echar una bravata, y otra hacer... ¡Y quí! Si tampoco lo creía el tío Lorenzo. Es decir, no lo creía con la razón; pero como la razón es lo que menos fuerza nos hace, y como la imaginación estaba impresionada y como el tunante se dejaba ver en los alrededores y le rondaba la casa y se le presentaba de repente saliendo de trás un árbol, el tío Lorenzo empezó á guillarse... ¡porque no somos nada, nada! y le entró una especie de fiebre cotidiana, y recuerdo que me llamó á consulta... ¡Una consulta, bien original, una consulta del alma!

«Oiga, don Fidel, yo estoy malo de una idea que se me ha agarrado... y me hago cargo, señor, de que esta idea del demonio es una *tontidá*... Deme algo, don Fidel, porque puede ser que con una receta se me quite; que yo he oído que estas cosas de la cabeza también se pueden quitar con remedios. Ello enfermedad parece, porque cuando me siento algo mejor conozco que estoy aloquecido, y que ni tengo pizca de miedo á ese trasto, ni es él hombre para ponerse conmigo cara á cara; y si veo esto tan claro como la luz que nos alumbrá, ¿en qué consiste que sueño con él todas las noches, y de día, cuando salgo al trabajo voy mirando siempre para atrás, hasta juro que me van metiendo una cosa fría por los lomos... vé? aquí aquí, si me duele, que ni respirar me deja... Yo, naturalmente, le desengañé. ¡Esto no se cura en la botica! Si fuese reuma, sé lo quitaría con salicilato; si fuese dolor de costado, vejigatorio y sangría... ¿Pero cosa de allá del pensamiento? ¡Solo Dios! Y el tío Lorenzo—que en medio de todo era terne—me dijo así, unos días antes de la marcha: «Don Fidel, yo soy más hombre que ese malvado, y se me pone entre las cejas que lo que me cumple hacerles, antes que estar siempre con susto de que me mate, irme yo á él derecho y partirla la cabeza con el azadón... y dejarlo en el sitio. Y ya no sueño con la muerte que él me dé, sino con dársela yo; y tengo unas ganas atroces de verlo tendido... y como no quiero perderme... ni condenarme... ahí está, me voy á América... vendo todo... ¡Al fin de mis años, á rodar por el mundo...! Y lloraba el viejo como un chiquillo, al decirme esto... que, vamos, me conmovió también á mí.»

—Según eso, hizo bien en marcharse...

—¡Ay, señora!—suspiró don Fidel.—Sí, hizo bien... Pero ¿que sé yo? El hombre no puede huir de su suerte... Ayer, en el vapor alemán, he visto embarcarse al yerno, al de la amenaza, que estaba pereciendo de necesidad aquí... y también se larga á Buenos Aires.

Emilia Pardo Bazán.

GERONA:

TIPOGRAFÍA DEL «DIARIO DE GERONA»
Ballesterías, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

Fonda de Quimet

SITUADA

EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE

SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones

Servicio esmerado

Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce a los señores Viajeros a la estación de Sils.

Antigua Agencia de Transportes

DE

HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de

Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER
A PRECIOS REDUCIDOS.

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA . . .

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

EL ATALAYA

PERIODICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Blanes.	trimestre	1'50	Ptas.
En el partido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultramar y extranjero al año		18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales